

Mensaje 431

París, 27 de septiembre de 2021

Tres recortes del último número de la revista 'Time'. se pegan a continuación, para una profunda contemplación, consideración y meditación.

<p>Desde el comienzo de la pandemia, Adar Poonawalla buscó afrontar el momento. Su compañía, el Serum Institute of India, ya era el mayor fabricante de vacunas del mundo cuando prometió 1.100 millones de dosis de vacunas COVID-19 para el mundo en desarrollo para fines de 2021. Esa garantía fue la columna vertebral del plan para el acceso global a las vacunas montado por una coalición de instituciones que incluye a la Organización Mundial de la Salud. Poonawalla me dijo en marzo que no quería "arrepentirse cuando la historia juzgue mis acciones". Pero en el transcurso de este año, una serie de problemas: un incendio en su planta en Pune, India; problemas para asegurar las materias primas necesarias; y una prohibición de exportación de vacunas en medio de la segunda ola de Covid-19 de la India frenó sus ambiciones y dejó a muchos países luchando por encontrar otras fuentes de vacunas.</p> <p>La pandemia aún no ha terminado y Poonawalla aún podría ayudar a ponerle fin. La desigualdad de vacunas es marcada y la inmunización tardía en una parte del mundo puede tener consecuencias globales, incluido el riesgo de que surjan variantes más peligrosas. Mientras tanto, el Instituto Serum casi ha duplicado la producción de vacunas COVID.19 desde mayo y está agregando vacunas más nuevas, incluidas Novavax y Sputnik V de Rusia, a su cartera en los próximos meses. El hecho de que Poonawalla pueda enderezar el barco esta vez determinará en qué lado de la historia caerá y, lo que es más importante, con qué rapidez emergerá el mundo de la pandemia.</p>	<p>En un mundo cada vez más centrado en el interés propio y la autopreservación. El activista de la oposición rusa Alexei Navalny hizo lo inimaginable este año: fue desinteresado y valiente. En Enero, después de recuperarse en Alemania de un envenenamiento casi fatal, Navalny regresó a Rusia. A pesar de —o potencialmente debido a— la considerable atención nacional y mundial sobre su intento de asesinato y regreso, fue arrestado al aterrizar. Las protestas posteriores que lo apoyaron fueron brutalmente reprimidas, y este verano un tribunal de Rusia prohibió sus organizaciones políticas y anticorrupción, calificándolas de extremistas. Muchos de sus aliados han sido detenidos u obligados a huir del país.</p> <p>Navalny ahora se encuentra en una de las peores prisiones de Rusia, su vida en manos de un dictador que, según toda la evidencia, ya intentó matarlo una vez por exponer la grotesca corrupción de su régimen. Navalny no vio otra alternativa que arriesgarlo todo para marcar la diferencia en su país. Incluso el todopoderoso Vladimir Putin reconoce el poder de un solo hombre sin miedo.</p>	<p>Hay una famosa entrevista televisiva de Harry, el duque de Sussex, cuando era artillero de helicópteros Apache hace unos años. Está sentado cerca de un aeródromo en Afganistán, comentando algunas noticias reales, cuando hay una explosión y un grupo de soldados se apresuran detrás de él. Con un movimiento rápido, se pone de pie, arranca el micrófono y corre hacia la acción.</p> <p>Ese mismo sentido de urgencia impulsa a Meghan ahora la duquesa de Sussex, quien durante mucho tiempo ha sido una activista humanitaria y una poderosa defensora de las mujeres y las niñas de todo el mundo. "Este tipo de trabajo es lo que alimenta mi alma", escribió en un ensayo de 2016. Ponerse en acción no es la elección fácil para un duque y una duquesa jóvenes que han sido bendecidos por su nacimiento y talento, y quemados por la fama. Sería mucho más seguro disfrutar de su buena suerte y permanecer en silencio.</p> <p>Eso no es lo que hacen Harry y Meghan, ni quiénes son. Convierten la compasión en botas en el suelo a través de su Fundación Archewell. Dan voz a los que no la tienen a través de la producción de medios. De la mano de socios sin fines de lucro, asumen riesgos para ayudar a las comunidades necesitadas, ofreciendo apoyo de salud mental a mujeres y niñas negras en los EE. UU. Y alimentando a las personas afectadas por desastres naturales en la India y el Caribe.</p> <p>En un mundo donde todos tienen una opinión sobre las personas que no conocen, el duque y la duquesa sienten compasión por las personas que no conocen. No solo opinan. Corren hacia la lucha.</p>
--	---	--

¡Jai Compasión!